

Día Mundial de la Ciencia

RINCÓN ABIERTO

M. LUIS CASALDERREY

Mañana se conmemora el Día Mundial de la Ciencia para la Paz y el Desarrollo, proclamada por la Organización de Naciones Unidas (ONU/Unesco). En 1999 se celebró en Budapest una conferencia mundial en la que se establecieron diversos compromisos y, para lograrlos, la ciencia debería usarse en beneficio de la humanidad. En el 2001, la ONU estableció el 10 de noviembre como Día Mundial de la Ciencia para la Paz y el Desarrollo.

Se busca, a través de ese día, que todos los países trabajen en conjunto para hacer de la ciencia un medio que ayude a las naciones a desarrollarse y a garantizar la paz. Para conseguirlo es necesario que el conocimiento científico se oriente para atender las necesidades humanas, el medio ambiente, el desarrollo sostenible, la enseñanza científica y poner la ciencia al servicio de la paz y la solución de problemas. Con motivo de la pandemia se ha demostrado que la ciencia, en simbiosis con la tecnología, ha salvado la vida a millones de personas que se han inmunizado con las vacunas. Además, la colaboración ciencia-tecnología es la única que puede resolver el grave problema del cambio climático, que se discute en la COP26 de Glasgow.

CARTAS AL DIRECTOR

El minimalismo salvó mi vida

Vivimos en un mundo donde adquirir cosas, nos reporten beneficio o no, es lo habitual. El bombardeo continuo de publicidad sobre lo que deberíamos comprar penetra en nuestro inconsciente y nos hace gastar o consumir más de lo que realmente necesitamos. Esto conlleva a un círculo de trabajar para consumir, sin pararnos a pensar en la cantidad de objetos que acumulamos, muchos de ellos incluso

sin que les demos ningún uso. De pronto me encontré con un documental de minimalismo que cambió mi forma de vivir: la felicidad no se alcanza a través de los objetos, sino de prestar atención a lo que realmente importa, como la salud o las relaciones.

Me he desprendido de casi todo lo que no usaba y ahora soy más productivo, porque no pierdo el tiempo en cosas que no me hacen falta. Me siento más libre y dedico más tiempo a la familia. Por supuesto que sigo con-

sumiendo, pero lo que verdaderamente me hace falta. El minimalismo cambió mi forma de vivir y de pensar, ahora soy feliz con menos. **EDUARDO SOTO PERDOMO.** LAS PALMAS.

No es justo

Como mujer, sigo teniendo miedo de ir sola por la calle a ciertas horas. No paro de ver noticias de asaltos y violaciones a chicas en la vía pública. Hay denuncias diarias por ello, y no es justo. No es justo que, en nuestra

sociedad, el hecho de haber nacido mujer siga trayendo consigo esta carga. No es justo sentir que para ir seguras por la calle debamos ir acompañadas de un grupo, o preferentemente de un chico. No es justo que, cuando salimos con amigas, tengamos que estar pendientes del teléfono y no nos demos tranquilas hasta que todas hayan llegado bien a casa. Porque nunca sabemos qué nos puede pasar durante el camino. Y eso da mucho miedo. **ALBA AGUILERA BORT.** ESPARRAGUERA (BARCELONA).

DIRECCIÓN. Av. da Prensa, 84 y 85. Sabón, 15143 Arteixo

CORREO ELECTRÓNICO cartasaldirector@lavoz.es

WEB. www.lavozdeg Galicia.es

Las cartas no deben exceder de 20 líneas y se identificarán con el nombre, domicilio, DNI y teléfono del autor. La Voz de Galicia se reserva el derecho de extraer los textos. No se informará sobre las cartas recibidas

Ya hay pastillas frente al covid

PUNTO DE VISTA

MARÍA DEL MAR TOMÁS CARMONA

Médico microbióloga del Chuac, investigadora del Instituto de Investigación Biomédica y portavoz de la Sociedad Española de Enfermedades Infecciosas y Microbiología Clínica.

En las últimas semanas se han anunciado dos tratamientos antivirales orales frente al covid-19, Molnupiravir (Merck) y Paxlovid (Pfizer). Respecto al primero, Molnupiravir, actúa siendo análogo de ribonucleósido (induce mutaciones a nivel del ADN) e inhibiendo la replicación de SARS-CoV-2, el agente causante del covid-19. Se ha demostrado que Molnupiravir es activo en varios modelos preclínicos (modelos animales) de SARS-CoV-2, incluso para la profilaxis, el tratamiento y la prevención de la transmisión. Dicho tratamiento era utilizado frente al virus influenza responsable de la gripe estacional y al virus respiratorio sincitial. El ensayo clínico MOVE-OUT fue un estudio global de fase 3 que tuvo lugar en

adultos no hospitalizados con covid leve a moderado confirmado por laboratorio. Los resultados mostraron una eficacia del 50 % en pacientes de alto riesgo, con una reducción de hospitalizaciones y muertes a los 28 días. La duración del tratamiento es de cinco días y ha mostrado ser efectivo frente a todas las variantes SARS-COV-2 de preocupación descritas hasta ahora. Por el momento, la Agencia Europea del Medicamento (EMA) aún no ha llegado al punto de dar su autorización, pero está preparada para asesorar a los estados miembros (de la UE) para que puedan hacer que este tratamiento esté disponible para uso de emergencia, antes de que reciba su autorización comercial.

En relación al segundo tratamiento oral (Paxlovid) hay que decir que actúa como inhibidor de la proteasa (enzima que rompe los enlaces de las proteínas, por lo que no produce mutaciones a nivel del ADN) del SARS-CoV-2, inhibiendo la replicación viral. En este caso, la eficacia mostrada ha si-

do del 89 %, evitando el desarrollo de covid grave y también hospitalizaciones y muertes. La duración del tratamiento es similar al descrito en primer lugar —cinco días—, y presenta actividad frente a las variantes de preocupación. Además, la administración conjunta con una baja dosis baja de ritonavir —otro medicamento inhibidor de la proteasa utilizado también con el virus de la inmunodeficiencia humana (VIH)— ayudaría a retardar el metabolismo y que los efectos de los fármacos permanezcan activos durante más tiempo. Los resultados de los ensayos clínicos están siendo evaluados para su utilización en casos de emergencia por la agencia competente de los Estados Unidos, FDA. Posteriormente, deberá ser aprobada por la EMA para su utilización en los países miembros de la Unión Europea.

Ambos tratamientos orales, junto con el inicio de la campaña de vacunación en menores de 12 años en Estados Unidos, abren nuevas vías en la lucha frente a la pandemia de coronavirus.

Tres mujeres, treinta pareceres

A MEDIA VOZ

PEDRO ARMAS
Profesor de la UDC

Hace 88 años, el 19 de noviembre de 1933, las mujeres españolas votaron por primera vez. En las Cortes de la República el voto femenino había sido aprobado con la boca pequeña: 34 % a favor, 26 % en contra, 40 % de abstención. Parecían trogloditas aquellos diputados que hablaban de la incapacidad de la mujer, la fácil manipulación de su voluntad o la conveniencia de retrasar la edad para ejercer ese derecho hasta la menopausia. Discrepaban entre sí tres diputadas: Clara Campoamor, Victoria Kent y Margarita Nelken. Sorprendía la coincidencia del voto favorable de derechas, izquierdas y nacionalistas, el voto en contra de republicanos y socialistas radicales, así como la ausencia

significada de varios progresistas.

Todos creían que las mujeres serían más conservadoras cuando tocase votar. La dictadura truncó una secuencia que hubiese permitido comprobarlo empíricamente. Ya en democracia, la secularización de la vida cotidiana, la igualdad del acceso a la educación y, sobre todo, la incorporación de la mujer al mercado de trabajo, con la consiguiente autonomía personal, incentivarían la participación femenina en los procesos políticos. No está demostrado que las mujeres voten a los partidos de izquierdas más que los hombres, debido a que sus condiciones laborales son peores que las de ellos. Sí está demostrado que las mujeres votan poco a la extrema derecha, que en otros países ha incorporado el feminismo como un elemento más de la identidad nacional frente a la inmigración, mientras que Vox plantea la lucha contra el feminismo como una cruzada para

captar el voto reactivo del hombre tradicional.

Por estos lares, a la hora de votar pesa más la edad que el género. Obviamente, no es lo mismo el voto feminista que el voto femenino, como no es lo mismo el voto de la mujer que el voto a la mujer. Hoy en día es normal que una candidata pida el voto por su condición de mujer, como un signo de empoderamiento. A ningún líder se le ocurre pedir el voto por su condición de hombre; antes bien, alguno se declara feminista y, si hace falta, critica al patriarcado y defiende el lenguaje inclusivo, la política transversal de género y el ecofeminismo ante el cambio climático. Sin embargo, no parece que funcione lo de dividir al electorado en dos, mujeres y hombres, dando por hecho que la mitad defendida es un caladero de votos para quien la defiende. A ver si va a ser cierto eso de que tres mujeres, treinta pareceres.

Puzles y juegos de mesa, bienes de interés cultural

EN LÍNEA

LUIS CASTRO
Empresario de Doctor Panush

Los puzles nacieron con el ánimo de enseñar geografía en el siglo XVIII. A lo largo de tres siglos han sabido plasmar la evolución de la cultura humana. Hay gente que sabe más de arte por los puzles que ha hecho que por lo que estudió en la escuela.

A los juegos de mesa les sucede de tanto de lo mismo. Aunque estos ganan a los puzles en antigüedad, su evolución en los últimos años está siendo pasmosa. Todas las semanas salen nuevos títulos. En ellos podemos encontrar fuentes de información inagotable. Los hay con temáticas tan diversas como la ciencia, la historia económica, la bélica o el deporte, con ilustraciones

que son auténticas obras de arte, con diseños gráficos que se convierten en lenguaje propio. ¡Hay personas que conocen los eventos más importantes de la Guerra Fría gracias a un juego! Pero los puzles y los juegos de mesa no son considerados bienes culturales. Hace unos días, el Gobierno de la Xunta lanzaba el bono cultural. En las bases para adherirse al programa queda especificado que «os xogos de calquera tipo... quedan excluidos do programa». Pero, curiosamente, los videojuegos sí están incluidos. También el Gobierno de España anunciaba un bono cultural de 400 euros para la juventud del país. Una vez más, excluidos. Estos programas que lanzan nuestros gobiernos están excluyendo, no sé si de manera deliberada o por ignorancia, dos bienes de interés cultural. Piénsenlo y, los que puedan, cámbienlo.